



---

# CORTS VALENCIANES

DIARI DE SESSIONS

DIARIO DE SESIONES

---

Número 2

VII Legislatura

Any 2008

---

## DIPUTACIÓ PERMANENT DE LES CORTS VALENCIANES

realitzada el dia 31 de juliol de 2008

Presidència de la Molt Excel·lent  
Senyora Milagrosa Martínez Navarro

---

### SUMARI

---

*(Comença la sessió a les 12 hores i 15 minuts)*

**Compareixença del conseller d'Economia, Hisenda i Ocupació, senyor Gerardo Camps Devesa, per a informar sobre allò tractat en l'última sessió del Consell de Política Fiscal i Financera, pel que fa a les línies bàsiques per a la reforma del sistema de finançament de les comunitats autònomes .....**

*pàgina 2*

Intervencions dels diputats senyors Enric Xavier Morera Català (GP Esquerra Unida-Bloc-Verds-Izquierda Republicana: Compromís), Ángel Luna González (GP Socialista) i Ricardo Costa Climent (GP Popular).

*(S'alça la sessió a les 13 hores i 25 minuts)*

---

---

**Diputació Permanent de les Corts Valencianes realitzada el dia 31 de juliol de 2008. Comença la sessió a les 12 hores i 15 minuts. Presideix la Molt Excel·lent Senyora María Milagrosa Martínez Navarro. Reunió número 2. VII Legislatura.**

**La senyora presidenta:**

S'obri la sessió.

Punt únic: compareixença del conseller d'Economia, Hisenda i Ocupació per a informar sobre allò tractat en l'última sessió del Consell de política fiscal i financera, respecte a les línies bàsiques per a la reforma del sistema de finançament de les comunitats autònomes, realitzada el passat 22 de juliol en el Ministeri d'Economia i Hisenda.

Té la paraula l'honorable conseller d'Economia, Hisenda i Ocupació, i vicepresident del Consell, el senyor Gerardo Camps.

**El senyor conseller d'Economia, Hisenda i Ocupació:**

Señora presidenta.

Señoras y señores diputados, miembros de esta Diputación Permanente.

Como se ha leído al inicio de esta sesión, comparezco en esta cámara, a petición propia, para exponer la situación en la que se encuentra en este momento la revisión o reforma del actual sistema de financiación autonómica, que empezó a negociarse formalmente el pasado 20 de junio en la reunión del Consejo de Política Fiscal y Financiera. Esta es una situación que no se había dado ni en la legislatura autonómica anterior ni en la legislatura nacional y que creo que es lo suficientemente importante para motivar mi presencia en esta cámara.

Creo además, señorías, que en los debates de cualquier revisión o cambio de un modelo de financiación autonómica la posición del gobierno valenciano debe contar con el máximo apoyo parlamentario y también, si es posible, con el refrendo de los agentes económicos y sociales. Por ello comparezco hoy ante esta Diputación Permanente y solicitaré a lo largo de mi intervención, tras mi intervención y el debate que se produzca, el apoyo de sus señorías a una posición que creo que puede ser conjunta.

Una comparecencia de este tipo se puede celebrar en cualquier momento, a lo largo de un periodo de sesiones; esta, en concreto, por el fondo no. Los tiempos no los marcamos nosotros, los marca el gobierno de España. Tiempos, que no decisiones, porque esas sí que corresponden a quienes están representados en esta cámara, los valencianos, y tomarlas a quienes los representan, ustedes.

Pero, señorías, antes de nada me gustaría resaltar una serie de consideraciones. El vigente modelo de financiación autonómica, que fue aprobado en el año 2001, ha implicado, sin lugar a dudas, sensibles mejoras respecto de modelos anteriores. Y además fue acordado de forma unánime en el seno del Consejo de Política Fiscal y Financiera, y además con carácter absolutamente multilateral.

En él se establecían una serie de necesidades de gasto para cada comunidad autónoma, en función principalmente de la población censada en el año 1999 —el año base del modelo—, que eran además financiadas por los recursos tributarios que correspondían a cada comunidad y un fondo de suficiencia que actuaba como variable de cierre del sistema. Así se pretendió y se consiguió en un principio garantizar la suficiencia del sistema, tanto estática como dinámica, a la

par que también se mantenía la solidaridad entre las distintas comunidades autónomas.

Sin embargo, una de las variables en el cálculo del reparto de las necesidades de gasto, la más importante, la población, empezó a crecer de forma muy considerable en el conjunto de España. Y, si bien es cierto que en algunas comunidades autónomas lo hacía muy por encima que en otras, no es menos cierto que ese incremento no se podía haber previsto con anterioridad.

Tengan en cuenta, señorías, que la población en España ha crecido en más de seis millones de personas desde 1999, mientras que en la comunidad autónoma ha crecido en más de un millón; es decir, uno de cada seis nuevos habitantes en España ha elegido la Comunidad Valenciana como territorio donde poder desarrollarse personal y laboralmente.

Hasta aquí, señorías, lo que todos sabemos: somos un millón más de valencianos. Lo reconoce el Instituto Nacional de Estadística, lo reconoce ahora también el gobierno de España, y siempre lo ha defendido el gobierno de La Generalitat. Pero ese no es el debate. El debate es: ¿debe modificarse el actual modelo de financiación para que los valencianos reciban una mayor financiación per cápita en los próximos años o basta con lo que tenemos?

He escuchado durante meses cómo quienes defendían a aquel que no había propuesto nada —o sea, no había hecho una propuesta encima la mesa— exigía exactamente eso de este gobierno. Hoy es el momento. Hoy es el momento en que se ha trasladado una propuesta por parte del gobierno de España. Sí que es cierto, a mi juicio, un decálogo vago e impreciso. Pero hoy es el momento en el que corresponde que también tome posición el gobierno de la Generalitat Valenciana, y también estas Cortes. Porque así debe ser, porque así ha sido siempre y porque además no puede ser de otra manera.

Además, en nuestro caso, exactamente igual que empezó a hacerse desde el año 1991, con el respaldo de un informe económico financiero del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas. Hoy he traído personalmente a esta cámara ese informe; lo presenté en el día de ayer. Pero el debate no es sobre su contenido. Tampoco yo haré uso de las magnitudes que en el mismo se encuentran, excepto las que ya son conocidas.

Señorías, estamos hablando de crecimiento poblacional, un crecimiento que ha traído dos tipos de desequilibrios. El primero hace referencia a la creciente dispersión de la financiación per cápita entre comunidades autónomas. Las comunidades autónomas con mayor crecimiento poblacional han ido perdiendo posiciones en esa financiación, en beneficio de aquellas donde no se produce ese incremento de la población. A esta situación se le denomina «desequilibrio horizontal» entre territorios.

Y el segundo desequilibrio —a mi juicio más importante— viene determinado por el fortalecimiento del superávit del Estado, que viene a su vez también causado por los déficits que han tenido las distintas comunidades autónomas. Es decir, el mayor gasto social derivado del incremento de población es soportado fundamentalmente por las comunidades autónomas, como es bien sabido, al ser la sanidad, la educación y los servicios sociales competencias autonómicas. Pero en cuanto a los ingresos, es el Estado, y no las comunidades autónomas, quien recauda la mayor parte de ellos y se beneficia de sus importantes incrementos. A eso se le denomina «desequilibrio vertical», en este caso entre administraciones. Los recursos han crecido mucho más en la administración general del Estado que sus gastos, y los gastos han crecido mucho más en las comunidades autónomas que en la administración general del Estado.

La suficiencia del modelo garantizaba en el año base lo que se denomina «la suficiencia estática», que se atendieran todas las necesidades o prestaciones de las distintas comunidades autónomas. Pero eso no ha podido mantenerse en el tiempo. Hasta hoy se ha podido soportar como consecuencia del periodo de crecimiento económico tan importante que hemos tenido en nuestro país. Es decir, ha sido el incremento de los tributos cedidos a las comunidades autónomas y los compartidos con el Estado los que han hecho posible mantener lo que se denomina «suficiencia dinámica del modelo». Es más, ese fuerte incremento de la recaudación impositiva se ha registrado en todas las comunidades autónomas, pero es en aquellas donde la población a penas ha crecido donde el exceso de financiación ha servido para reducir su deuda; una posibilidad con la que no han contado aquellas comunidades con fuertes crecimientos poblacionales.

Y es, señorías, en el caso de la Comunidad Valenciana algo –permítanme la palabra– evidente. Año tras año venimos ocupando los últimos puestos en financiación y en inversión pública estatal per cápita, cuando nuestra renta media por habitante aún es menor que la media del conjunto de España. Si observamos la evolución de los recursos del sistema, en la Comunidad Valenciana podremos observar que estos crecieron un 104% –datos del Ministerio de Economía y Hacienda, con la liquidación del año 2006– durante el periodo 1999-2006, frente a un 18,2 de crecimiento de la población. Si nuestro crecimiento en recursos hubiera sido proporcional a la comunidad autónoma donde la población ha tenido un menor crecimiento, estos deberían haber crecido un 1.129%.

Señorías, además, la publicación de las balanzas fiscales también ha puesto de manifiesto que la Comunidad Valenciana está entre las cuatro comunidades autónomas más solidarias de España. Pero entre las tres restantes, una tiene una financiación per cápita superior a la media y niveles de inversión garantizados, además, en sus estatutos, que tiene que cumplir el gobierno de España; y las otras dos una renta per cápita muy superior a la media, Madrid y Baleares. Por tanto, podemos afirmar que la Comunidad Valenciana es la región –y yo me atrevo a decirlo– más solidaria de España.

Es más, la Comunidad Valenciana es la única región española que, teniendo una renta per cápita inferior a la media, aparece con un saldo fiscal negativo en todas y cada una de las seis balanzas fiscales publicadas por el Ministerio de Economía. Y también es la única comunidad autónoma, junto con Andalucía, que presenta en todas las balanzas fiscales una aportación al Estado superior al peso de su participación en el producto interior bruto y recibe un gasto estatal per cápita inferior a la media de las comunidades autónomas.

Por tanto, señorías, se mire por donde se mire, independientemente del signo político de quien pueda realizar las comparaciones, independientemente también de los supuestos o hipótesis que se adopten, e independiente también de los indicadores que se expongan, el resultado es siempre el mismo: la Comunidad Valenciana debe ver mejorada su financiación, y no a costa de otras comunidades autónomas, sino por el aumento de los flujos de recursos entre el Estado y el conjunto de las comunidades autónomas.

¿Para qué pido el apoyo, hoy, de sus señorías? Para que el actual modelo se revise, y que esa revisión tenga en cuenta el crecimiento de la población, y que ese incremento de la población se traslade al incremento de las necesidades de gasto. Pero además también para que se eliminen o se atenuen los efectos de las modulaciones implementadas en el modelo; unas modulaciones que desvirtúan claramente el

cálculo de las necesidades de gasto, realizadas en su día, pero que hoy no tienen ningún sentido.

La actualización de la población en el modelo y la eliminación de las modulaciones resolverían en gran medida las grandes diferencias en financiación per cápita entre comunidades autónomas. Es importante además también añadir que, de hacerse ello, no afectaría para nada a la solidaridad interterritorial entre territorios. Baste recordar, señorías, que la Comunidad Valenciana registró un 88% de la financiación per cápita media en el año 2006, 12 puntos por debajo de la media, y se estima que con lo que les acabo de proponer, actualizando la población y eliminando las modulaciones, alcanzaríamos un 95% de la misma. Aún no habríamos ni siquiera llegado al 100%; o sea, la media.

Señorías, creo que ya no hay más margen. El comienzo ya desde finales del 2007 de una crisis económica sin precedentes, cuyos efectos sobre la recaudación impositiva son ya patentes, convierte la revisión del modelo en una petición de extrema urgencia si no queremos que la suficiencia se rompa.

Es por esto por lo que pedimos al gobierno de España que se nos compense por esa falta de financiación derivada del incremento poblacional y el efecto, sobre todo, de las modulaciones. Y así pedimos que este nuevo modelo traiga consigo una mayor financiación de alrededor de 1.000 millones de euros anuales para que podamos mantener la suficiencia del modelo en la Comunidad Valenciana en los próximos años. Así pedimos también que el gasto derivado de la aplicación de la Ley de dependencia se incluya dentro del bloque de competencias comunes que contempla el modelo; hoy todas las comunidades autónomas lo solicitan, con independencia del signo político de sus gobiernos.

Señorías, nuestra petición no responde a inclinaciones políticas, no miramos hacia atrás y a nadie le echamos las culpas, sólo pensamos en lo que interesa a cinco millones de valencianos, cinco millones de valencianos que viven y trabajan en nuestra comunidad. Creo que lo podemos pedir juntos, y que además es justo, y por ello, ya, en este momento les pido su apoyo. Un apoyo para una propuesta que pasa por la multilateralidad en la negociación; que garantice la solidaridad, de manera que los servicios públicos sean los mismos, independientemente del territorio donde se resida; y que también garantice la suficiencia del modelo.

Señorías, permítanme la expresión, tras cuatro años de “dar largas al asunto”, el gobierno sólo ha sido capaz de ofrecer un modelo con muchas imprecisiones y generalidades para intentar contentar a todos y no contentar realmente a nadie. Yo deseo que la negociación sea un éxito, aunque haya tenido un mal comienzo. Y podría dedicarme ahora a criticar punto por punto la propuesta del gobierno; no lo haré, ni quiero hacerlo posteriormente. Me quedo con lo positivo que hay en ella, esperando no tener que manifestar lo mucho negativo que también contiene.

Señora presidenta, señorías, termino como hace un momento me manifestaba, pidiendo su apoyo a algo que yo creo que ya sabíamos, y que ayer claramente puso de manifiesto en sus conclusiones el informe del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas: que el actual modelo de financiación produce mayores diferencias de recurso por habitante de las que justifican las necesidades estimadas; que las mayores necesidades se derivan del incremento de la población y del gasto per cápita, sobre todo sanitario, y produce en algunas comunidades, como la nuestra, insuficiencia de recursos; que revisar los desajustes del sistema de financiación no tiene por qué poner en peligro la solidaridad interterritorial; que la Comunidad Valenciana, a causa de los problemas de aplicación del modelo, dispone de

una financiación por habitante sensiblemente inferior a la media desde hace años; y que la insuficiencia de recursos que ha padecido la Comunidad Valenciana explica, en parte sustancial, el endeudamiento que acumula.

Señorías, lo más importante es que hoy podamos coincidir, más allá de los debates políticos, coincidencia en lo que hay que hacer a partir de este momento. El gobierno valenciano tiene la responsabilidad de hacerlo, y lo hará; ustedes estoy seguro, por lo que representan, que también. Hoy les ofrezco, y por ello comparezco aquí, que lo hagamos cambiando el título de una canción, y permítanme que acabe con ello: no cada uno de nosotros, «a mi manera»; sino, por una vez, todos juntos, «a nuestra manera».

Muchas gracias. (*Aplaudiments*)

#### **La senyora presidenta:**

Moltes gràcies, honorable conseller.

Té la paraula, per part del Grup Compromís, senyor Morera.

#### **El senyor Morera Català:**

Moltes gràcies, senyora presidenta.

Senyories, prenc l'ús de la paraula, en nom del nostre grup, per a dir-li al senyor conseller que té el suport del nostre grup parlamentari sempre que es tracte d'aconseguir els 5.000 milions d'euros, que és el dèficit calculat pel ministre en la publicació de les balances fiscals, i no per a la proposta que ens ha presentat ací de continuar marginant econòmicament el nostre país, la Comunitat Valenciana, en la proposta que ens acaba de fer. Sí als 5.000 milions d'euros; no als 960 milions d'euros que ha assenyalat l'Institut Valencià d'Investigacions Econòmiques, i que hui, cinc minuts abans d'entrar a esta sala, hem tingut coneixement.

Sí que han tingut coneixement d'este informe –per cert, només en castellà– els mitjans de comunicació, i les Corts Valencianes han tingut coneixement ara. És una proposta que ens condemna a patir una falta de benestar i una falta de competitivitat del nostre país.

Són ja molts els anys que patim, per la incapacitat del seu govern i dels governs anteriors, una falta de finançament de la nostra autonomia. I vosté ve a dir-nos ací que continuem amb un model que vosté diu que és «el modelo más solidario de España», i el que podem dir és «el model de la incompetència dels governs valencians». Eixa incompetència no pot continuar ni un minut més. I jo li dic que sí als 5.000 milions i no a les rebaxes, als saldos, de 960 milions d'euros que vostés han explicat a la premsa.

Des de l'inici de la legislatura li hem dit claríssimament que estem a favor d'una posició valenciana de negociació d'un nou sistema de finançament per al poble valencià; està en les actes i vostés s'han negat. I ara vénen tard i mal a reclamar que tots ens sumem a esta proposta que assenyalava la incapacitat del seu govern per a reclamar.

I per què ens fan vostés esta proposta ara? Per què no han buscat una posició de consens entre el poble valencià? Perquè vostés són un partit subordinat als interessos del PP de Madrid; vostés són un partit sucursalista. Vostés han esperat a una reunió del PP en San Millán de la Cogolla i no han buscat una posició en Santa Maria del Puig o en el Monestir de la Valldigna, que era el que pertocava. Vostés mos ha venut ací el decàleg del PP en matèria de finançament autonòmic, i eixe decàleg ens perjudica, limita i lesiona el nostre benestar i agredix la nostra competitivitat.

Ve vosté ací a dir que el model es revise. El que cal és un canvi radical d'un model que ens ha perjudicat i que ens ha

lesionat. I ve ací a demanar que es revise només amb el criteri de la població? Només amb el criteri de la població és molt poc criteri. Necessitem exigir més. Necessitem reivindicar més. Perquè n'hi ha un fet importantíssim que s'ha produït fa 15 dies, que és, per primera volta, la publicació de les balances fiscals, en contra de la seua voluntat. Quan vostés van manar en Madrid no mai van publicar les balances fiscals. I ara s'han publicat les balances fiscals, després de 25 anys, per l'exigència dels partits nacionalistes de l'estat. I eixes balances fiscals diuen claríssimament una cosa, que són 5.000 milions d'euros el dèficit fiscal que patim els valencians de forma sistemàtica. I vosté ací, ve ací a dir-nos que revisem el model, només el model... de la població. ¡Però quina vergonya és esta! I mos diu taxativament el que ha assenyalat el decàleg del PP en matèria de finançament autonòmic? Vostés no defensen els interessos del poble valencià. No defensen els interessos del poble valencià.

Li puc posar un exemple. Només amb el criteri de la població podríem arribar com a màxim, com a màxim, a 2.000 milions d'euros anuals, i ens quedariem curts. I només la suficiència financera és per a tancar foradets. Però, mire, Castilla-La Mancha té diners per a fer polítiques actives per a la seua economia, per exemple en matèria d'indústria agroalimentària, per citar un exemple, 95 milions d'euros. I nosaltres que tenim la taronja per terra i el camp valencià arruïnats, vostés només dediquen 37 milions d'euros. No és només la suficiència. No és només la suficiència, senyor Camps, és la necessitat de comptar amb instruments econòmics per a millorar la nostra economia i per a millorar el benestar.

Jo lamente que vosté estiga subordinat a la declaració de San Millán de la Cogolla. Però els valencians el que necessitem és un pacte valencià per a reivindicar un pacte de Santa Maria del Puig o del Monestir de la Valldigna, però no quedar-mos en una posició de revisió del sistema que ens condemna a pagar i a callar, sent una comunitat autònoma pobra per les seues polítiques econòmiques.

No em parle de solidaritat, perquè el que necessitem ací és la solidaritat d'Espanya cap a una regió pobra, governada per uns incompetents.

Moltes gràcies.

#### **La senyora presidenta:**

Té la paraula, pel Grup Socialista, l'il·lustre diputat i síndic, senyor Luna.

#### **El senyor Luna González:**

Muchas gracias, señora presidenta.

Señorías.

La verdad es que a mí me gustaría que esta no fuera la historia de otra ocasión perdida a la hora de discutir temas que pueden afectar profundamente al futuro y al presente de la Comunidad Valenciana. Pero no soy muy optimista porque, indudablemente, su intervención, señor *conseller*, ha sido una intervención mesurada y de una mano tendida, prácticamente, para que podamos llegar a acuerdos. Pero, al mismo tiempo, todo lo que rodea a esta convocatoria de la Diputación Permanente no apunta a eso, apunta más bien a lo contrario.

No tiene mucho sentido que, habiéndose celebrado la reunión del Consejo de Política Fiscal Financiera el día 22, se hayan esperado tres días para solicitar esta convocatoria. No tiene sentido que esta convocatoria se enmarque en el conjunto de una serie de actos del Partido Popular, de campaña reivindicativa y contra el gobierno de Zapatero. Y no

tiene sentido que vengamos hoy aquí de la manera que venimos, con cinco minutos de tiempo, para darle a usted el apoyo que nos pide, en relación con un documento que nos ha sido entregado un minuto antes de empezar esta sesión. Realmente, las cosas no apuntan bien para que podamos llegar a ese acuerdo, y espero que lo podamos arreglar.

Mire usted, nosotros estamos aquí tratando de un problema que ustedes solos han generado, y han generado en el tiempo. Un problema que desde luego les ha permitido, no obstante, tener más financiación que nunca ningún gobierno de la comunidad autónoma valenciana –como ya tuve oportunidad de demostrar, con un gráfico en esta cámara–; y que sin embargo les ha permitido tener más deuda que la media por producto de interior bruto del conjunto de las comunidades españolas. Y más deuda por habitante que cualquiera de las otras también, haya crecido o no haya crecido población, como la nuestra, más o menos que la nuestra. Por tanto, estamos aquí tratando de un problema que a ustedes les ocasionan dos factores: primero, el mal sistema de financiación; y segundo, los déficits de gobierno que tienen, que son muchos.

El mal sistema, que es su sistema, es el sistema que ustedes negociaron en su momento y que vendieron en su momento; que es un sistema estático, que no preveía el funcionamiento dinámico de la población o de la economía; y que además hicieron ustedes una mala negociación del mismo. Y el problema es que no solamente que hicieran una mala negociación, es que lo sabían.

Hay unas sabrosas declaraciones del señor Rambla en aquel momento diciendo –lamento que no esté hoy aquí para poderle recordar lo que decía en aquel momento–, decía que «el dinero por habitante no es el criterio adecuado para medir la financiación». O «Rambla no niega que la comunidad siga en la cola de financiación por habitante». Es decir, no es que hicieran una mala negociación, es que lo sabían, además, que estaban haciendo una mala negociación. Y ahora tenemos que venir a arreglar sus errores.

Mire, el propio estudio que nos ha presentado usted hoy –apresuradamente he tenido oportunidad de ver alguna cosa, así por encima– dice que el problema, uno de los problemas son las necesidades de gasto base de las comunidades autónomas. Y que esas necesidades derivan, o se calcularon, incorporando una serie de fondos adicionales –página 16 de su informe– distribuidos mediante criterios distintos al de población, aplicando dos reglas de modulación que establecieron ad hoc, unos límites inferior y superior, y dice, hacia la mitad de la página: «La Comunidad Valenciana perdió 162 millones de euros, de partida.»

El propio informe suyo, que nos ha presentado hoy aquí, dice que la mencionada incorporación –en la página 19– de ajustes ad hoc al cálculo inicial de las necesidades de gasto, como fruto de un proceso de negociación política para conseguir el acuerdo de todas las comunidades, que distorsionaron seriamente el resultado. Por tanto, estamos ante un mal sistema, señor *conseller*, señores del Partido Popular, que es su sistema y que ustedes lo negociaron mal, y por eso nos vemos como nos vemos.

Y el problema es que además ustedes sí pretenden arreglar esto con simplificaciones como la del millón de habitantes. ¿De verdad el único problema son los habitantes? ¿Ustedes estarían dispuestos, en estos momentos, a decir: «mantenemos el actual sistema, simplemente cambiando el número de habitantes»? Yo no lo sé, y me gustaría saberlo. Porque lamentablemente tengo aquí otras declaraciones del señor Camps –en este caso, no el consejero de Hacienda, sino del presidente–, el sábado 24 de mayo de 2008, que dice: «Camps no ve necesario reformar el modelo de finan-

ciación autonómica, para el presidente del Consell basta con actualizar el padrón de población.» ¿Es esto lo que quieren ustedes hacer? Porque, si es esto, desde luego, nosotros no estamos en absoluto de acuerdo. Porque esto nos deja en muy mala situación. Y lo dice también su propio informe.

Lo que ustedes necesitan es negociar un sistema de financiación que contemple no solamente la variable de población, que contemple cómo han crecido las necesidades de gasto de esas funciones como la sanidad, como la educación..., que el informe apunta que han crecido, y que es uno de los problemas del déficit que en estos momentos tenemos a la hora de financiar nuestra comunidad autónoma. Pero que ustedes no dicen cómo se tiene que calcular esa evolución de esas necesidades de gasto que tienen que ver con la población de la Comunidad Valenciana, con el número de habitantes. No lo dicen en este documento, ni se lo he oído decir a usted en ningún sitio, ni se lo he oído decir a nadie de su partido en ningún sitio.

Y además de eso habrá que ver si ustedes están dispuestos a revisar, y en qué términos, los ajustes ad hoc, que dice el documento, que fueron los que ustedes negociaron mal en el 2000, cuando se negoció el sistema de financiación actualmente vigente.

Por tanto, convendría que para que nos pudiéramos poner de acuerdo... Primero, habría convenido que nos hubieran ustedes dado este documento antes. Porque comprenderá que es una especie de atraco que ustedes presenten este documento ayer a la prensa y que nos lo den un minuto antes de empezar aquí esta reunión. Pero para que nos pudiéramos poner de acuerdo, no solamente... (*Algú parla sense micròfon*)

¿Tenemos prisa, señora presidenta?

**La senyora presidenta:**

Pues tenemos lo que marca el reglamento, según el artículo 168.3, que son los cinco minutos. (*Veus*)

**El senyor Luna González:**

Señora presidenta, a mí me parece que si el Grupo Popular hace venir a la Diputación Permanente un día 31 de julio, un día 31 de julio, sin advertencia previa, habiendo tenido otra Diputación Permanente el jueves pasado aquí, donde todos nos despedimos, será porque hay algo importante –como decía el señor portavoz del Grupo Popular– que tratar. (*Veus*)

Si se trata de venir aquí a hacer un trágala, a animarles y a apoyarles a ustedes en lo que planteen, porque si no lo hacemos nos van a seguir acusando de antivalencianos. (*Veus*) Señora presidenta...

**La senyora presidenta:**

Señor Luna...

**El senyor Luna González:**

...nosotros recogemos los trastos ...

**La senyora presidenta:**

...por favor, vaya terminando.

**El señor Luna González:**

...y nos vamos porque no merece la pena que vengamos aquí a hacer de palmeros del señor *conseller*. Estamos intentando hablar de cosas serias y necesitamos tiempo para hablar de cosas serias, señora presidenta. (*Veus*) No creo que haya ningún problema por parte de ningún grupo en que el reglamento, en estos momentos, se interprete con una cierta flexibilidad y podamos, en vez de cinco, hablar diez minutos. (*Veus*)

**La senyora presidenta:**

Señor Luna, eso estoy haciendo con usted, porque ha consumido casi dos minutos más de su intervención.

**El señor Luna González:**

Muchas gracias, señora presidenta. Es muy amable, espero que me deje consumir, al menos, otros cinco minutos más.

**La senyora presidenta:**

No, perdón, le voy a dejar dos minutos más, señor Luna.

**El señor Luna González:**

Muchas gracias, señora presidenta. Su generosidad, de verdad, nos tiene abrumados. (*Veus*)

Señor *conseller*, ¿el modelo que usted plantea hoy aquí cuál es, el que tiene que ver con el decálogo que ha presentado su partido, ese que exige la unanimidad de todos, como dice el decálogo de su partido de San Millán? Porque, si es así, primero tienen que empezar ustedes por negociar con sus compañeros de otras comunidades autónomas.

Y si es así, si ustedes piden la unanimidad, ¿a qué vienen las campañas unilaterales que estamos soportando en esta comunidad autónoma, de pedir primero 500 millones, después 700, ahora 1.000? Si se trata de la unanimidad y se trata de un modelo multilateral, por favor, abandonen ya esas campañas. Porque no nos vamos a creer que ustedes pretenden un acuerdo en este tema si siguen con esas campañas.

¿Su modelo es el del decálogo de San Millán, que dice que el modelo tiene que ser definitivo, sin revisiones? ¿Vamos a volver a caer otra vez en el error de creer que hay un modelo definitivo y que sabemos ya todo lo que va a pasar en el futuro? Oiga, eso no lo sabían ni los rusos de la Unión Soviética, y hacían los planes quinquenales, sólo quinquenales; no se atrevían a planificar tanto. Ustedes parece que siguen cayendo otra vez en el error.

¿El modelo que ustedes plantean es el que, como dice su decálogo de San Millán, contempla la población como primera variable? Porque es lo único que dice, primera variable. ¿Y las demás cuáles son, las otras variables?

Señor *conseller*, estamos dispuestos a hablar y a discutir en serio, y a apoyarles a ustedes en lo que haga falta porque no es apoyarles a ustedes, es apoyar a la Comunidad Valenciana. Pero empiecen haciendo como hace el gobierno de España; es la primera vez que se discute un modelo de financiación con un papel del gobierno encima de la mesa, con unos criterios del gobierno encima de la mesa, con la publicación de las balanzas fiscales, con la publicación de las liquidaciones, para que sepamos cada uno lo que se lleva cada comunidad autónoma, en qué se lo gasta y cómo se lo gasta. Empiecen con transparencia, como está haciendo el

gobierno de España. Y, si de verdad quieren que sigamos hablando, nosotros estamos dispuestos.

Y además le diré que nuestro objetivo claro, que no tiene por qué ser inmediato, pero que es el objetivo de futuro, del modelo de financiación que nosotros vamos a defender, tiene que ver con que la población...

**La senyora presidenta:**

Señor Luna.

**El señor Luna González:**

Si me permite un segundo más, señora presidenta, termino.

**La senyora presidenta:**

Un segundo... Señor Luna, lleva usted nueve minutos, y el señor *conseller* ha consumido diez; creo que tiene usted tiempo suficiente, a pesar de los cinco minutos que le concede el reglamento.

Muchas gracias.

**El señor Luna González:**

¡Qué caros están los minutos en esta cámara, de verdad!

**La senyora presidenta:**

Té la paraula, per part del Grup Popular, l'il·lustre diputat, senyor Costa.

**El señor Costa Climent:**

Muchas gracias, señora presidenta.  
Señor vicepresidente segundo del Consell.  
Señor vicepresidente tercero del Consell.  
Señoras y señores diputados.

Yo creo que en esta Diputación Permanente se ha producido un hecho insólito: ya no viene, como ocurre con Zapatero en el Congreso de los Diputados, el presidente del gobierno a rastras al parlamento, miembros del gobierno a rastras al parlamento, es que resulta que los miembros del Grupo Parlamentario Socialista vienen a rastras a una Diputación Permanente (*aplaudiments*) a controlar al gobierno.

Pero, además, yo pensaba que hay debates superados, pero me doy cuenta de que el Grupo Parlamentario Socialista sigue empeñado en reivindicar que se trabaja mucho en este parlamento y que quieren trabajar menos. Yo digo: hagan ustedes lo que quieran, mi grupo parlamentario vendrá a una Diputación Permanente, a una reunión de comisión o a un Pleno hasta en el mes de agosto, porque por vacaciones, nosotros, no cerramos. (*Aplaudiments*)

Y gracias, señor *conseller*, por su comparecencia; muy poca semántica y mucho contenido y, desde luego, muchísimo compromiso. Pero fundamentalmente gracias por venir por su propio pie, por no venir como la oposición, a rastras, y venir por su propio pie a este parlamento a hablar de financiación autonómica, pero también a hablar fundamentalmente de las personas, de los cinco millones de personas que somos en esta comunidad.

Y hoy más que nunca, cuando gracias a la brillante gestión económica del Partido Socialista hoy tenemos el IPC más alto desde el año 1997, un 5,3%, y las familias valen-

cianas y españolas ahogadas, sin apoyo, sin soluciones, por parte del gobierno socialista de Zapatero. (*Aplaudiments*) Esa es la realidad y ese es el gran cambio.

Mire, usted lo ha dicho muy claramente: somos cinco millones de personas, para Zapatero, sí, pero sólo para pagar impuestos y tributos; y cuatro millones de personas, para Zapatero, para recibir prestaciones, como la sanidad, como la educación o como los servicios sociales. Uno de cada cinco valencianos no existimos para la sanidad, educación y servicios sociales de Zapatero; pero sí existimos cinco valencianos para, precisamente, pagar impuestos. Y esa es la tesis del Partido Socialista: seguir pagando impuestos. Ya han propuesto que para financiar todo esto lo que quieren es crear nuevas figuras impositivas y subir los impuestos.

Por lo tanto, señor vicepresidente segundo, se lo digo ya, clarito, porque aquí hemos oído muchas cosas pero nada de si apoya o no apoya; y el Grupo Parlamentario Popular apoya, y dice sí a que somos cinco millones, y apoya y dice sí a exigir al gobierno socialista de Zapatero 1.000 millones para nuestra sanidad, nuestra educación y nuestros servicios sociales. (*Aplaudiments*)

Y yo le pregunto al Partido Socialista, se lo ha preguntado usted, pero mi grupo parlamentario también lo quiere saber: ¿Son socialista o son valencianos? ¿Están con Zapatero o están con la comunidad? Porque esto es muy sencillo: digan que van a pedir junto al gobierno de Francisco Camps la exigencia de que el nuevo modelo de financiación reconozca que somos cinco millones y no cuatro. Así de sencillo, así de simple, así de claro y así de llano. Y si no, darán la espalda, como siempre, a la Comunidad Valenciana y a los valencianos.

Señoras y señores diputados, claro que apoyamos el anterior modelo, y lo apoyamos por un motivo... o por dos: primero porque fue por unanimidad, con su apoyo; y segundo, porque gracias a ese modelo hoy se explica, en gran parte, el crecimiento económico que la Comunidad Valenciana y España han tenido en los últimos doce años.

Somos un millón de personas más. Esto no es opinable ni interpretable. ¡Oiga!, que hablamos de personas, de gente que sube al autobús, que pide una ambulancia, que va al centro de salud, que manda a sus hijos al colegio... Un millón de personas más que Rodríguez Zapatero sólo quiere que sirvan para sus folletos de declaraciones a Hacienda, pero no quieren que sirva para su contabilización en los ingresos que tienen que darle al gobierno valenciano para su sanidad y para su educación. Es que nos da la impresión de que Zapatero nunca fue un chico de cuatro años, porque esto es matemática elemental de preescolar. Si somos un millón más, tenemos un millón más de gasto que necesitamos cubrir; matemática elemental de preescolar. (*Veus*)

Y hablando de realidad, hablando de realidad –y voy terminando, señora presidenta–, hay que recordarle al señor Zapatero que él no asume ningún compromiso de gasto social... (*algú parla sense micròfon*) –gracias–, ningún compromiso de gasto social: no es Zapatero en su infinita bondad el que está financiando la sanidad, la educación o los servicios sociales en la Comunidad Valenciana. Hoy pasamos y financiamos la sanidad, la educación y los servicios sociales gracias al enorme esfuerzo de Francisco Camps. Porque para Zapatero sólo somos cuatro quintas partes, y Zapatero recorta el 20%, si no acepta esto, de las prestaciones sociales en esta comunidad. Zapatero es el mayor peligro político, económico, presupuestario y social para la seguridad social, las prestaciones sociales, la sanidad, la educación y la dependencia en España y en la Comunidad

Valenciana. (*Aplaudiments*) Y eso... Gracias. Y eso es ser antisocial, por mucha pegatina de pana que se ponga en los mítines Zapatero. Eso es ser antisocial.

Y para colmo la crisis, para colmo la crisis: 90.000 personas más en el paro en cien días, 270.000 en seis meses, 425.000 en un año. Es que –lo vuelvo a repetir– es el mayor peligro para las políticas sociales en este país, es que cualquier crisis querría tener a Zapatero de presidente de gobierno.

Mire, un millón más..., 1.000 millones... No necesitamos ningún tipo de rebequita leonesa para pasar este frío económico polar. (*Veus*) Necesitamos buenas mantas morellanas. (*Veus*) Necesitamos *consellers* y vicepresidentes que digan: «Señor Rodríguez Zapatero, un millón más..., 1.000 millones más...» Y en eso, mi grupo parlamentario, señor vicepresidente, estará con usted, y con el vicepresidente Rambla, y con el vicepresidente Cotino, con todo el gobierno, y fundamentalmente con el presidente Camps.

Muchísimas gracias. (*Aplaudiments*)

### La senyora presidenta:

Per a respondre té la paraula l'honorable conseller d'Economia, Hisenda i Ocupació.

### El senyor conseller d'Economia, Hisenda i Ocupació:

Señora presidenta.

Señorías.

No quiero usar más tiempo del que han dispuesto sus señorías en el turno anterior. Seré, por tanto, necesariamente breve, pero creo que cuando las cosas se dicen con la suficiente claridad tampoco hace falta mucho más tiempo del necesario para poder manifestarlas.

Quiero decir, en primer lugar, que agradezco el tono de todas sus señorías. Me ha parecido un tono moderado, en la expresión verbal, y en el fondo tendente a que podamos ponernos de acuerdo, a lo mejor, no hoy, porque no era el objetivo, sino dentro de un plazo relativamente corto pero razonable, en aras a cuál tiene que ser la posición del gobierno de La Generalitat, porque quien se sienta en el Consejo de Política Fiscal y Financiera son los gobiernos autonómicos. Pero espero que pueda ser refrendada por la mayoría, por no decir la totalidad de los que están representados en esta cámara, y también los agentes sociales que han recibido, en el día de hoy, el documento que he traído personalmente a todas sus señorías.

Pero quiero hacer una serie de consideraciones que me parecen importantes. En primer lugar, casi le daría..., bueno, le voy a dar un consejo personal, de amigo, al señor Luna. Cuando ha dicho «no soy muy optimista», querido Ángel, ten cuidado, porque vas en contra de la doctrina oficial del Partido Socialista, no vayas a tener problemas en el seno del mismo; consiste en ser optimista, cuando se es socialista, en momentos como este. Yo, si te parece, te ofrezco hasta lo que podríamos denominar, en este caso, una «enmienda transaccional de amigo». Vamos a ser todos razonablemente optimistas, ¿eh?, no pesimistas sólo por el hecho de serlo, ni tampoco estemos sonriendo todo el día porque no arregla las cosas.

Y al hilo de eso –y reitero con mucha brevedad– hacer una serie de consideraciones que me parecen importantes para sentar lo que tiene que ser –y no voy a dejar de solicitarlo– el apoyo de sus señorías a la propuesta del gobierno.

No me parece muy acertado que digan que el modelo es el modelo del PP y es la causa de todos los males que hoy padecemos. El modelo es de todos, lo aprobaron todas las comunidades autónomas en el Consejo de Política Fiscal y

Financiera. Y, además, ese modelo lo que ha traído es algún beneficio más que los anteriores, pero no arreglando la situación de fondo, que ya existía antes del modelo.

La financiación per cápita o los recursos per cápita por habitante en Valencia ya eran bajos históricamente, no por el modelo aprobado bajo gobierno del Partido Popular por el conjunto de las comunidades autónomas. No ha sido a causa de este modelo, es una situación histórica.

Permítanme, señorías, que haga mía unas palabras, que se pronunciaron además en esta cámara. Les leo, muy brevemente: «Las sucesivas reformas del sistema de financiación han funcionado razonablemente. Pero en la Comunidad Valenciana partíamos de una situación muy baja, muy baja la dotación pública de esta zona, en muchas cosas incluso deficiente; deficiente como era en Cataluña, en la Comunidad Valenciana, en Murcia, en Baleares, y continúa siendo deficiente en estos momentos.» Las palabras las pronunció el presidente Lerma cuando compareció en estas Cortes, hace ya algún tiempo, en la comisión justamente que se encargaba de la reforma del Estatuto.

Y permítanme que les lea otro párrafo, que yo también me quedo con él, no se queden con la anterior cifra: «El principal objetivo político del futuro es el conseguir para los valencianos un nivel de recursos por habitante equiparable al del resto de los españoles. En el caso de la Generalitat Valenciana ese objetivo se concreta, como se ha visto anteriormente, en desplazar su nivel de suficiencia financiera en la financiación autonómica, para obtener unos ingresos adicionales estables de aproximadamente 700 millones de euros.» «El futuro de los valencianos: diagnóstico actual y propuestas para los próximos años» es un papel que es de su partido; también me quedo yo con él.

Y es claro, por lo tanto, señoría, que el problema del sistema de financiación no es de un modelo determinado, sino consecuencia de un devenir histórico en el que, si bien cada modelo ha sido mejor que el anterior, no ha conseguido solventar esa situación en la que hoy nos encontramos.

¿Por qué hoy es más grave que en otros momentos? Porque nunca en la historia de nuestra comunidad se había incrementado la población de la manera en que lo ha hecho y con la intensidad temporal que lo ha hecho en estos últimos años. Nunca. Un crecimiento como el que hemos tenido en estos 6 años se puede encontrar en periodos de 20, 25 años en nuestra historia. Y parece bastante lógico que el incremento poblacional lo que trae consigo es, inmediatamente, un aumento de las necesidades de gasto que van ligadas a las personas.

Y con eso también quiero contestar al señor Morera. Estamos hablando de personas, ¿eh?, no de territorios. De personas, de las necesidades de las personas y de lo que necesitan las personas y, por lo tanto, cómo se financian esas necesidades de gasto.

Las balanzas fiscales tienen algo pero no mucho que ver con las reformas de los modelos de financiación. Estamos hablando... No vengo aquí a dar lección de ningún tipo. Pero estamos hablando de ingresos, solamente del Estado, de los impuestos estatales y del gasto que el Estado hace en determinado territorio.

Por lo tanto, cuando hablamos de modelo de financiación no les incluye la totalidad de los recursos, y además también tenemos en cuenta la capacidad que las propias comunidades autónomas pueden tener para la necesidad de gasto y financiación, mezclado con la balanza fiscal siempre es un ejercicio que puede resultar muy arriesgado. Yo no lo haré nunca, porque siempre acaba alentando un debate entre territorios que no va —yo creo— a ningún sitio.

Es mejor que hablemos de modelo de financiación. Las balanzas fiscales ya han puesto una cosa de manifiesto: la comunidad autónoma de Valencia, la Comunidad Valenciana, es solidaria. He dicho yo: es la más solidaria de todas, porque es la que peor posición tiene en el resto de indicadores, que las otras tres, que también tienen superávit fiscal.

Pero no se aguanta en ningún caso, técnicamente, que los 5.000 millones que aparecen ahí sean los que tenemos que reclamar en un modelo de financiación, porque no tiene absolutamente nada que ver una cosa con otra a los efectos de determinarlos. Yo he puesto una cifra encima de la mesa, 960 millones, la que se recoge en el informe del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas, no para que sus señorías hoy lo aplaudan, para que sus señorías hoy la conozcan.

Señor Luna, vengo a pedir su apoyo; vengo, y señor Morera, vengo voluntariamente. Que lo haya pedido dos, tres días después de la reunión del Consejo de Política Fiscal y Financiera no me parece que sea argumento suficiente para la crítica, cuando uno comparece voluntariamente un 31 de julio —y agradezco además que sus señorías estén todos aquí presentes—; pero es que lo hice además tres días después porque tuve que informar primero al Pleno del Consell, como correspondía, y ahí decir que iba a solicitar mi comparecencia en estas Cortes. ¡Por eso, simplemente! Y por cierto, señor Morera, bastante antes que mi partido anunciara y se reuniera en San Millán de la Cogolla para efectuar un decálogo, que, por cierto, es absolutamente compatible con el decálogo, también, que ha puesto el Gobierno de España encima de la mesa. Pero, cuando se ponen decálogos tan vagos e imprecisos, es fácil que todo el mundo estemos de acuerdo, aunque no sepamos cómo avanzar, a partir de ahí.

Comparezco voluntariamente; y además lo hago no para abrir un debate, sino para que sus señorías tengan una base, para que continuemos el debate, con la información —como siempre se ha hecho— que se pide al Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas. Imagino, su señoría, que la crítica hubiera sido mucho más feroz si yo hubiera comparecido aquí y mañana hubiera presentado el informe del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas. He pensado que lo mejor era hacerlo justamente de la manera contraria, no para debatir hoy sobre él, para el conocimiento de sus señorías, que además tendrán también los agentes económicos y sociales.

Y —permítame— creo que lo he hecho algo mejor que un vicepresidente del gobierno, que las bases del decálogo de reforma del sistema de financiación las hizo pública un jueves y las envió al lunes siguiente a los representantes de las comunidades autónomas. Al menos yo lo he traído en mano y he tardado menos de 24 horas en hacerlo.

Señor Luna, aquí no hay campañas unilaterales. Por cierto, creía que luego me iba a decir «bilaterales», pero no me ha dicho nada de las «bilaterales»; y yo sé por qué. Pero también hay quien me ha criticado de hacer campañas bilaterales con algún gobierno cuyo territorio está muy cercano a esta comunidad. Y tuve ocasión, justamente, en una reunión de estas, «bilateral», a las que su señoría no se ha referido, se ha quedado sólo en lo «unilateral», de decir lo que voy a decir —y con ello acabo, y se lo traslado también a sus señorías—: pensamos en las personas, en sus necesidades, por lo tanto en lo que tenemos que gastar pensando en ellas, en lo que tenemos que financiar pensando en ellas; y coincidiremos con todos aquellos que soliciten lo mismo que nosotros pedimos para la Comunidad Valenciana, lo que necesitan los valencianos; y, si coincide con lo que solicitan

otros de otros territorios, estaremos junto a ellos; y además nunca quebrando la solidaridad del sistema, porque creemos que no debe de ser así.

Un gobierno ha tardado cuatro años en poner este debate encima de la mesa, por más que se lo pidieran, incluso, desde su propio partido. Pudo hacerlo, y no lo hizo. No lo pudo hacer nadie antes, porque –como usted bien sabe– la primera liquidación, en el año 2004 –del año 2002– ya era un gobierno socialista el responsable.

Hoy pongo encima de la mesa una oferta para que vayamos todos juntos, «a nuestra manera», a defender cuál tiene que ser la reforma del sistema de financiación autónoma; y sólo he hecho referencia a dos puntos. Creo que actualizando la población y eliminando las modulaciones del sistema tendríamos ya, de base, una posición que puede ser común y que claramente beneficia y mejora nuestra financiación per cápita.

Pedir 5.000 millones –señor Morera, usted lo sabe– es pedir la luna. Yo intento ser lo suficientemente serio y riguroso para que, cuando discuto con el vicepresidente económico del gobierno, que también lo es, podamos llegar a algún punto de encuentro en beneficio de los valencianos. Le pediría a usted que no se coloque tan en las antípodas de lo que puede ser una posición común, porque a lo mejor piensa que políticamente le pueda resultar muy rentable, pero en nada ayuda a que resolvamos los problemas que tienen hoy los valencianos.

Pensemos en ellos, pensemos en los valencianos, avancemos con el contenido del documento del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas. Hoy establezco la base de lo que puede ser ese debate. Pero, señorías, el gobierno de La Generalitat está dispuesto a ir allá donde haga falta. Y si entienden que nos hemos quedado cortos, pongan ustedes encima de la mesa una propuesta que vaya mucho más allá; igual también nos ponemos de acuerdo, siempre que sea «a nuestra manera».

Muchas gracias. (*Aplaudiments*)

#### **La senyora presidenta:**

Possibles rèpliques? Té la paraula, senyor Morera, per cinc minuts.

#### **El senyor Morera Català:**

Moltes gràcies, senyora presidenta.  
Senyories.

Senyor conseller, no m'invente res, està publicat. Ha costat molt, ha costat 25 anys, davant la negativa del Partit Popular y el Partit Socialista, però finalment s'han publicat. I n'hi ha una dada clara que vosté doncs no pot desconèixer, i és que el 6,4% del PIB valencià va a la resta d'Espanya. Eixa és una dada objectiva. I, si traduïm això en milions d'euros, doncs són 5.000 milions d'euros, 5.000 milions d'euros.

I vosté ve ací amb una proposta de rebaixes. I que pel que sembla, i per la informació que disposem, doncs està molt en consonància amb el que diu el govern central; de fet, el decàleg de San Millán de la Cogolla doncs va ser aplaudit pel govern central. I el que vosté ha anunciat ací, que una transaccional o una posició, doncs entenem que va a ser una posició conjunta, del PP i del PSOE, i que serà negativa per al poble valencià, per a les persones.

¡Efectivament!, les persones, les persones que voldrien tindre unes Corts Valencianes que es reuniren el mes de juliol, i que la majoria absoluta del Partit Popular ho ha impedit. La majoria de cambres territorials s'ha reunit al

mes de juliol, i la majoria absoluta del Partit Popular ho ha impedit. No venim arrastrats a esta Diputació Permanent, però tenim unes Corts... Com ho podríem qualificar? Com les podríem qualificar, quan totes es reunixen per a abordar estos temes i nosaltres no?

Vostés han fet una cosa molt negativa i és que no han buscat una posició de consens entre els propis valencians. I ho vaig dir el mes de setembre, i està en el llibre d'actes. I els ho vaig tornar a recordar ara fa poc, en el debat que tinguérem en el Ple del 5 de juny. Vostés no han volgut una posició valenciana, institucional, social... una posició per a aconseguir un objectiu. No ho han volgut perquè vostés estan a les ordres del seu partit en Madrid i, fins que el seu partit no ha tingut una posició oficial, no ho han traduït a estes Corts Valencianes.

¡I clar que parle de persones! Persones que tenen problemes i que amb el sistema de finançament actual resulta que vostés mos han empobrit, i que som una comunitat autònoma pobre, i que... sí, que paguem la festa a tot el món que ve de fora. Ja ho sé. Però una comunitat autònoma on tenim menys llits hospitalaris que la mitjana espanyola, o unes infraestructures i unes autopistes de peatge, o tenim barrancs, o tenim una situació de competitivitat de la nostra economia molt endarrerida respecte a la competitivitat d'altres comunitats autònomes; són les persones. I en lloc de reclamar els recursos per a situar-nos en la mitjana espanyola, vostés vénen ací amb una posició de rebaixes.

Jo torne a demanar un acord valenciana, no per als 960 milions d'euros, sinó per als 5.000 milions d'euros, que és el que pertocaria, màxim –com diu vosté, d'una forma absolutament gratuïta i alegre– que «son los más solidarios de España». No, jo diria que som els més ineptes d'Espanya, els més bobos, perquè això no és rigor. Encara que mos posem la *rebequeta* lleonesa o la manta morellana del Puig, posen els que els done la gana. Però el que està clar és que nosaltres necessitem no eixes vestimentes, sinó rigor en la política valenciana; rigor i posició d'altures.

I ja ens aniria bé, ja ens aniria bé que actuacions bilaterals i negociacions que s'estan produint en el conjunt d'Espanya, nosaltres xuplàrem roda d'això; ens aniria millor. Ens aniria bé sumar-nos a aquells que paguen més del que pertoca, perquè és insostenible. És insolidari aportar gratuïtament, d'una forma continua, i a més dient-nos que som insolidaris, una quantitat del PIB tant important al conjunt d'Espanya i per a no rebre res en absolut. Eixe model no s'ha de revisar, sinó que s'ha de canviar d'una forma clara per a no continuar sent perjudicats. Perquè ens perjudica al benestar de les famílies, a la competitivitat de les nostres empreses.

I eixa és la nostra posició: sí a un consens valencià que mire per a revisar un model i començar a reclamar el que és nostre, segons el publicat en les balances fiscal, que són els 5.000 milions euros; i no a les rebaixes que segurament vostés ens continuaran condemnant i ens continuaran penalitzant. Això no és solidaritat, això no és solidaritat, no és solidaritat.

En tot cas, el que sí que podríem reclamar ja és la solidaritat del conjunt d'Espanya cap a una comunitat pobra, que des de que vostés governen ha baixat la renda regional en el conjunt d'Espanya; dades oficials. I no estem per a massa festes, perquè la situació de La Generalitat i de l'endeutament –i ahir es van publicar algunes dades en el bulletí oficial– és crítica. I no mos pot vindre vosté, senyor conseller, amb una proposta de rebaixes i de saldo.

Volem consens sobre les propostes més avançades que s'estan fent al conjunt d'Espanya, per altres comunitats autònomes que sí que saben el que volen. Me fa l'efecte que

vostés no saben el que volen, i que vostés s'han esperat a rebre ordres per a vindre ací a convocar-nos a esta Diputació Permanent. Ens haguera agradat més el rigor d'unes Corts Valencianes que des del principi de legislatura s'hagueren plantejat de forma rigorosa este tema i tinguérem una posició conjunta per a negociar amb el govern central. No ho hem tingut amb l'Estatut d'autonomia, no ho hem tingut en estes Corts, i ara vosté mos ve amb una proposta emanada de San Millán de la Cogolla. No és seriós, no és just, no és valencià, i nosaltres, efectivament, reclamarem solidaritat i una posició de màxims per al poble valencià.

#### La senyora presidenta:

Moltes gràcies.

Per a la rèplica té la paraula l'il·lustre diputat i síndic, senyor Luna.

#### El senyor Luna González:

Muchas gracias, señora presidenta.

En estos tiempos veraniegos –al menos yo– le tiende a uno el espíritu, siempre, a volver a los clásicos, ¿no? Yo estaba acordándome, aquí, de la figura de Jano y las dos caras, ¿no? Puestos a contestar, y teniendo en cuenta que enfrente he tenido a Jano, con dos caras, prefiero contestar a la cara amable, a la más amable de Jano y, sobre todo, a la más conoedora de lo que estamos hablando. Porque no venimos aquí a discutir más que seriamente de financiación autonómica, siempre que se pueda, y en toda su complejidad.

Claro, frente a lo de «así de simple y así de fácil» y la complejidad que usted establece en sus palabras, y que se deriva del documento que nos ha entregado, yo prefiero dedicarme a la complejidad; porque esto realmente es un asunto complejo que no se resuelve fácilmente.

Mire, es verdad que el modelo actualmente vigente es un modelo de todos. Lo que ocurre es que quizá hay que recordar que algunos no tuvieron más remedio que aceptar ese modelo, porque si no las transferencias sanitarias no les iban. Y además igual hay que recordar también que aquellos que aceptaron el modelo en esas condiciones han tenido muchos beneficios a partir de ese modelo. No fue nuestro caso, nuestro caso... El Partido Popular gobernaba aquí y en Madrid. No hubo ninguna manera de forzar para que se aceptara el modelo, se aceptó el modelo, se aplaudió al modelo, y el modelo nos ha hecho mucho daño, como todos hemos constatado.

Y permítame que le recuerde también que, si el Gobierno de España no ha abordado seriamente antes este tema, es entre otras cosas porque su partido tampoco lo ha permitido. En la primera tuve ocasión de recordarlo aquí, en el Pleno de esta cámara. En la primera comparecencia del señor Rodríguez Zapatero en el Senado fue el señor García Escudero, ante una invitación del presidente Zapatero a hablar del modelo de financiación, que dijo que bueno, bueno, esto quizás no conviene tocarlo de momento, porque parece que no va mal. Y le recordaré también unas declaraciones del señor Rajoy, en el año 2005, diciendo que el modelo estaba bien como estaba, que si había unanimidad para otra cosa pues que tal vez, pero que de momento no hacía falta abordarlo.

Por tanto, yo creo que todos tenemos alguna responsabilidad en las cosas que han pasado, en el pasado, unos más que otros, y desde luego lo que importa es que seamos capaces de encarar el futuro de la mejor manera posible.

Y me permitirá que le diga, con la mejor de mis voluntades, que para poder llegar a un acuerdo con ustedes, cosa que no me parece descartable, tendríamos que tener, prime-

ro, encima de la mesa todas las variables del problema, dejarnos de simplificaciones y tener todas las variables del problema. Porque yo no acabo de entender muy bien cuál es el planteamiento: ¿Usted nos pide el acuerdo para una cifra? ¿Por qué para una cifra? Yo puedo llegar a un acuerdo con usted en un método, y a partir de ahí ver qué es lo que se deduce de ese método. Pero eso no es lo que nos trae hoy aquí. Nos trae una cifra, y esa cifra sale de un estudio que dice, exactamente, lo siguiente en su página 46... –da tiempo entre intervención e intervención, como algunas no hace falta pensar demasiado para seguir las, pues uno puede ir leyendo las cosas que están encima de la mesa–, dice, en la página 46: «¿Cuáles son al final del periodo analizado las necesidades financieras de la Comunidad Valenciana que el modelo actual no reconoce?» Y dice literalmente: «La respuesta a esta pregunta depende de la estimación de necesidades que se realice y de la valoración de las posibilidades de cubrirlas con los tributos.» Por tanto, depende. Claro, como el depende hay que tratar de entrar un poquito en él...

Vamos a dejarnos de simplificaciones. Ya sé que todos estamos de acuerdo con poner al día la población. En eso estamos todos de acuerdo, creo. Nosotros, desde luego, estamos de acuerdo. Pero también usted, al menos, y nosotros, no sé si algunos más, pero al menos usted y nosotros estamos de acuerdo que, además de la población, hay que hablar de las modulaciones, que se negociaron mal políticamente –como dice este informe– en su momento y que nos han hecho y nos están haciendo mucho daño.

Pero yo voy un paso más allá y le pregunto, y le pregunto a raíz de este informe suyo: ¿Estamos también de acuerdo en analizar la evolución de las necesidades de gasto? Hay un párrafo de este informe que dice que la OCDE ya ha puesto de manifiesto cómo una serie... –digamos– de prestaciones de carácter social –educación, sanidad– evolucionan con un... –digamos– más rápidamente de lo que evoluciona la población o de lo que evoluciona el propio PIB. ¿Estamos de acuerdo en hablar de eso o de eso no podemos hablar? Porque nosotros sí que queremos hablar de eso.

Nosotros queremos hablar no sólo de población. Queremos hablar de modulaciones y queremos hablar de la evolución de las necesidades de gasto. Si ustedes están de acuerdo con eso, pónganos un método encima de la mesa, y vamos a hablar de ese método, y vamos a ver a lo que llegamos.

Porque nosotros –insisto– sólo tenemos un objetivo en todo este proceso. Y el objetivo es ni más ni menos que conseguir que al final, no digo que tenga que ser mañana o pasado, pero que al final la financiación sea por habitante, como criterio..., ¡hombre!, no diría que único, por no pillarme los dedos, pero muy fundamental, o casi exclusivamente por habitante, al final del proceso o de la tendencia. Y en ese contexto, además, le diré que nuestro objetivo último, como socialistas valencianos, es que la financiación por habitante en la Comunidad Valenciana no esté por debajo de la media. Ese es nuestro objetivo.

Si ustedes están de acuerdo con ese objetivo, si ustedes están de acuerdo con ese objetivo, vamos a hablar del método, señor *conseller*, y vamos a hablar de todas las cosas que esta lectura apresurada de este informe... Que es verdad que usted nos lo ha dado antes, pero nos lo podría haber dado ayer por lo menos; y hubiéramos tenido una noche por en medio para tratar de sacar un poco más los entresijos. Si usted está de acuerdo con los objetivos y podemos hablar del método, vamos a hablar del método. Pero olvidense de cifras y sobre todo de cifras simple que sólo sirven para agitar y para enfrentar, no para llegar a acuerdos. De verdad demuestren que están dispuestos a llegar a acuerdos.

Muchas gracias. (*Aplaudiments*)

**La senyora presidenta:**

Moltes gràcies.

Té la paraula l'honorable conseller d'Hisenda, Ocupació i Economia, vicepresident del Consell.

**El senyor conseller d'Economia, Hisenda i Ocupació:**

Gracias, señora presidenta.

Señor Morera.

Señor Luna.

Reitero el agradecimiento por el tono. Después de su segunda intervención, creo que un acuerdo entre el Partido Socialista, representado en estas Cortes, y el Partido Popular, representado en estas Cortes, y el gobierno de La Generalitat, está mucho más cerca de lo que algunos pueden creer. Desde luego ninguna de mis palabras van a ir en el sentido contrario a ese acercamiento que se ha producido, tras las suyas. Y lamento que no sea exactamente la misma cuestión que ha puesto el señor Morera encima de la mesa.

Señor Morera, si usted pretende que nosotros cojamos las balanzas fiscales, que reitero que técnicamente no valen para esto, y las llevemos al debate de modelo de financiación, y que además sea algo tan poco fundamentado, tan poco riguroso y tan poco conseguible –si me permite la expresión– como convertir esos 5.000 millones que aparecen ahí como déficit fiscal en petición de parte, es difícil que nos pongamos de acuerdo. Y se lo digo porque eso es quebrar la solidaridad dentro del actual Estado de las autonomías; quebrar completamente la solidaridad. Y nosotros nunca vamos a estar de acuerdo con quebrar la solidaridad. Cualquier propuesta que hagamos desde el gobierno valenciano, y que venga aquí a estas Cortes a pedir su apoyo, será siempre manteniendo la solidaridad entre territorios.

Es cierto que ponen de manifiesto lo de que somos una comunidad solidaria –yo digo, la más solidaria– y de que podríamos ser mejor tratados. Pero eso es otro debate. Lo vamos a tener ahora en los presupuestos generales del Estado, y también en esta cámara, cuando a lo mejor le pedimos un mayor nivel de inversión pública al Gobierno de España, que otras comunidades tienen blindado ese nivel de inversión pública en sus estatutos. Ahí sí que valen las balanzas fiscales, ahí estamos hablando del nivel de inversión pública del Estado en una comunidad. Y hablamos de los impuestos que se pagan por las personas en uno o en otro territorio; pero no cuando hablamos de un modelo de financiación.

Le pido, señoría, que se lea el documento que les he entregado hoy con sosiego, que vea que gran parte de las preguntas que usted hace están respondidas en el mismo, y que además, señoría, serán coincidentes con las que mantengan también otros gobiernos de comunidades autónomas.

Ha utilizado una expresión, que yo repito porque la ha hecho suya –que me parece totalmente inadecuada–, «están ustedes chupando rueda de otros». Habrá estado de vacaciones, su señoría, en la última semana, porque el *conseller* de Economía y Hacienda de Cataluña vino a Valencia a decir lo mismo que decía el *conseller* de Economía y Hacienda de Valencia, en un plano de absoluta igualdad y coincidiendo en la defensa de los intereses de los catalanes y de los valencianos.

«Sé que el discurso de su señoría durante mucho tiempo ha sido el querer enfrenar a una comunidad con la otra», y se le hace muy duro el que aparezca la comunidad autónoma valenciana y la catalana, de la mano, pidiendo exactamente lo mismo. Pero en este caso así es, y en un plano de absoluta igualdad. Y además con el sosiego que le pido a su señoría tenga para leer el documento.

Señor Luna, creo que el último modelo de financiación autonómica ha sido el mejor de todos. Pero no voy a debatir con usted sobre ello y que usted me diga que ha sido anterior. Lo cierto es que el propio Ministerio de Economía dice que los recursos han crecido un 104,7%; sólo Madrid, un 109%, y la Región de Murcia, un 112%, están por encima en nivel de crecimiento de recursos que la Comunidad Valenciana.

Pero –como le he dicho antes– ese no es el debate, el debate viene porque las necesidades de gasto –y me refiero a parte de su intervención– también han crecido de forma muy importante en estos años. Claro que tenemos que evaluar las necesidades de gasto. Es más, en el informe del IVIE se evalúan de cuatro fórmulas posibles. Los 960 millones que propone como base de partida el gobierno de La Generalitat salen de la estimación tercera, ni siquiera nos hemos ido a la cuarta, que es una estimación que salen aún más millones, con insuficiencias a favor de los valencianos –como diría el señor Morera. Somos prudentes en el inicio del debate. Que nadie nos diga que nos limitamos en una mesa a pedir lo que no se puede dar. Vamos a pedir para los valencianos lo que entendemos que es justo y, por lo tanto, se puede dar. Y por eso se evalúan las necesidades de gasto. Y, a partir de las necesidades de gasto, los instrumentos de financiación para que puedan cubrir esas necesidades de gasto.

El método, señor Luna, lo tiene usted encima de la mesa. Hoy no venimos a discutir sobre eso, hoy venimos a ver si somos capaces de intentar ponernos de acuerdo. Cuando usted analice con intensidad, y además –permítame que le diga– tiene capacidad sobrada para ello, volvemos a hablar, volvemos a sentarnos... bilateral, trilateral... o como estimen sus señorías, y seguimos hablando sobre lo que ese documento pone encima de la mesa y las necesidades de los valencianos.

Le pido el acuerdo: para que evaluemos las necesidades de gasto, que en estos momentos hay de más en la Comunidad Valenciana, en este territorio, de las personas que habitan este territorio; y para que veamos cuáles son los mejores instrumentos de financiación; para que también seamos conscientes de que hay una serie de gastos muy importantes que debemos meter dentro del sistema de financiación, me refiero principalmente a la dependencia, lo piden todas las comunidades autónomas, ahí no creo que tengamos ya ningún problema de poder hacerlo también aquí, conjuntamente, en el seno de estas Cortes Valencianas; y además para que nos pongamos de acuerdo en cualquier cifra. Yo he puesto una encima de la mesa en base a una estimación prudente, su señoría entiende que puede ser otra en base de cualquier de esas estimaciones, o incluso las que no están recogidas en el informe: lo aceptamos.

Es tan prudente que, de hacerse como he propuesto esta mañana, nos situaríamos en el 95% de lo que es la media de la financiación per cápita. Ahora mismo estamos en el 88%, llegaríamos al 95%; no alcanzaríamos el 100%. ¡Tan prudente ha sido! Pero, si su señoría dice que los socialistas valencianos quieren que alcancemos el 100%, yo le digo que el gobierno de La Generalitat y los populares valencianos estamos de acuerdo y vamos a poner encima de la mesa un modelo en el que alcancemos el 100% de la financiación per cápita. (*Aplaudiments*)

Lo más importante, señorías –y acabo como empecé, y creo que en tiempo–, es –para mí, en esta mañana– que creo que vamos a ser capaces de hacerlo «a nuestra manera».

Muchas gracias. (*Aplaudiments*)

(*S'alça la sessió a les 13 hores i 25 minuts*)